

La casa de oración

Lectura bíblica: Mateo 21:12-17; Marcos 11:15-19

Texto para memorizar: Mateo 21:13

Objetivo: que los niños entiendan que es necesario respetar la casa de Dios, sea ésta un hermoso templo o un sencillo recinto.



Querido maestro:

En la lección anterior comenzamos el relato de la última semana del ministerio de Jesús. Vimos cómo entró triunfante en Jerusalén. Fue aclamado como rey y la multitud le ofreció su alabanza.

Durante la última semana antes de su muerte, Jesús pasó por lo menos una noche en Betania, en casa de sus amigos Lázaro, Marta y María.

En el capítulo 12 de Juan leemos de una cena que se hizo para Jesús. Según Mateo 26:6-13 y Marcos 14:3-9, la cena fue en casa de Simón el leproso. En aquella oportunidad, María ungió los pies del Señor con un perfume de gran precio.

A los discípulos les pareció un desperdicio; pero para Jesús fue una obra de amor en preparación para su sepultura. Dondequiera que se predica el evangelio, se habla del amor que ella expresó a su Maestro.

En la lección de hoy, vemos a Jesús purificando el templo, sanando a ciegos y cojos, y recibiendo más alabanzas del pueblo. Días después vendrían los grandes sufrimientos.

Los judíos habían convertido en mercado el patio del templo. Jesús lo llama «cueva de ladrones». Allí vendían y compraban animales para los sacrificios y cambiaban dinero. Para Jesús eso era inaceptable. Su casa, es CASA DE ORACIÓN. Enseñemos a los niños a respetar el lugar donde nos reunimos para adorar a Dios y aprender de su Palabra.

Bosquejo de la lección

1. El templo en Jerusalén
2. Un mercado en el patio del templo
3. Jesús echa fuera a los vendedores
4. La casa de Dios es casa de oración
5. Jesús hace milagros en el templo
6. Los niños lo adoran

Para captar el interés

Juana llegaba a la escuela dominical con caramelos en la boca. No le importaba hacer antojar a los demás.

Raúl entraba con los zapatos llenos de barro. Aunque su maestra le pedía que se limpiara los zapatos, él no lo hacía. ¡Cómo se ensuciaba el salón de clase! *(Si enseña esta lección en un lugar donde no suele llover, dé otro ejemplo.)*

Perico traía bolitas (canicas) en los bolsillos y las tiraba en el piso para que las niñas las pisaran y se cayeran.

¡Qué tristeza! Estos niños se habían olvidado que el lugar donde estaban reunidos era casa de Dios.

Rosita los miraba con tristeza. El día sábado ella lavaba su ropa y se bañaba para ir limpia y arreglada a la iglesia. Se levantaba temprano el domingo para alistarse con tiempo. Llegaba a buena hora a la clase y llevaba su Nuevo Testamento.

Pedrito hacía lo mismo. Él también ayudaba a su mamá a alistar a sus hermanitos. A Pedrito le gustaba portarse bien en la casa de Dios.

¿Cómo se portaba la gente cuando Jesús vivía en la tierra? Veamos...

Lección bíblica

El templo en Jerusalén no era como nuestros templos y locales de culto. Allí había varios patios grandes y salones especiales para los sacerdotes. Uno era el Lugar Santo, otro era el Lugar Santísimo, donde solo entraba el sacerdote principal, una vez al año, para pedir perdón a Dios por los pecados del pueblo.

Figura 1. Un mercado en el templo

Cada día los sacerdotes tenían que ofrecer sacrificios a Dios por los pecados del pueblo. Para eso necesitaban muchos animales y muchas palomas.

Uno de los patios del templo lo habían convertido en un mercado. Allí compraban y vendían los animales y las aves que necesitaban para los sacrificios y allí cambiaban dinero.

Figura 2. Jesús echa fuera a los vendedores

A Jesús le desagradó el desorden. Se hizo un látigo y empezó a echar a todos los vendedores (*si es posible, muestre un látigo*).

—Fuera de aquí —gritó—. La casa de Dios es casa de oración. Ustedes la han convertido en un mercado. Parece una cueva de ladrones.

Luego volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas. Las monedas rodaron por todos lados.

Me imagino que la gente miraba a Jesús con ojos grandes, llenos de asombro. Tal vez no habían pensado que Jesús podía usar el látigo.

¿Por qué se molestó Jesús? Porque en la casa de Dios había desorden.

Figura 3. Los niños alaban a Jesús

Después de poner las cosas en orden, Jesús hizo milagros. Sanó a varios cojos y ciegos que vinieron a Él. Luego los muchachos empezaron a cantarle.

¿Recuerdan lo que cantaron cuando Jesús entró en Jerusalén? **«¡Hosanna al hijo de David! ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!»** (*Lucas 19:38*).

Así cantaron los muchachos en el templo. Eso hizo enojar a los sacerdotes y a los escribas.

—¿Oyes lo que éstos dicen? —dijeron a Jesús.

—Sí —respondió Jesús—. ¿No han leído ustedes lo que dice la palabra de Dios, que los niños me van a cantar alabanzas?

El Señor estaba contento porque los niños le alababan. Dejó a los sacerdotes enojados y se fue a visitar a sus amigos en Betania. Allí pasó la noche, en casa de Lázaro, Marta y María.

Aplicación

¿Qué significa para ti la casa de Dios? ¿Vienes a la escuela dominical para divertirte y encontrarte con tus amigos o vienes para adorar a Dios?

Por más sencillo que sea el lugar donde nos reunimos, es casa de oración. Dios está aquí y debemos portarnos bien.

¿Qué hizo Jesús cuando llegó al templo?

- Echó fuera a los que hacían desorden.
- Sanó a los enfermos.
- Recibió alabanza de los niños.

¿Qué hacemos nosotros en la casa de Dios?

- Cantamos alabanzas a Jesús.
- Oramos a nuestro Dios.
- Aprendemos acerca de la Palabra de Dios.
- Entregamos nuestras ofrendas.

(Hable a los niños sobre la importancia de respetar la casa de Dios. Ore con ellos, y dé gracias a Dios por disponer de un lugar de oración.

Diga que hay lugares en el mundo donde nuestros hermanos en la fe sufren persecución y no se les permite reunirse libremente para adorar a Dios. Dedicuen unos momentos para orar por ellos.)

Texto para memorizar

Escrito está... "Mi casa será llamada casa de oración." Mateo 21:13 nvi

Actividad de repaso

Haga una exhibición de dibujos y composiciones de lo que significa para los niños el lugar de adoración. Ponga en una pared o en el periódico mural el título: NUESTRA CASA DE ORACIÓN (*vea las págs 4 y 5*).

Provea papel y material de arte para que cada uno dibuje o escriba lo que siente en su corazón acerca de la casa de Dios.

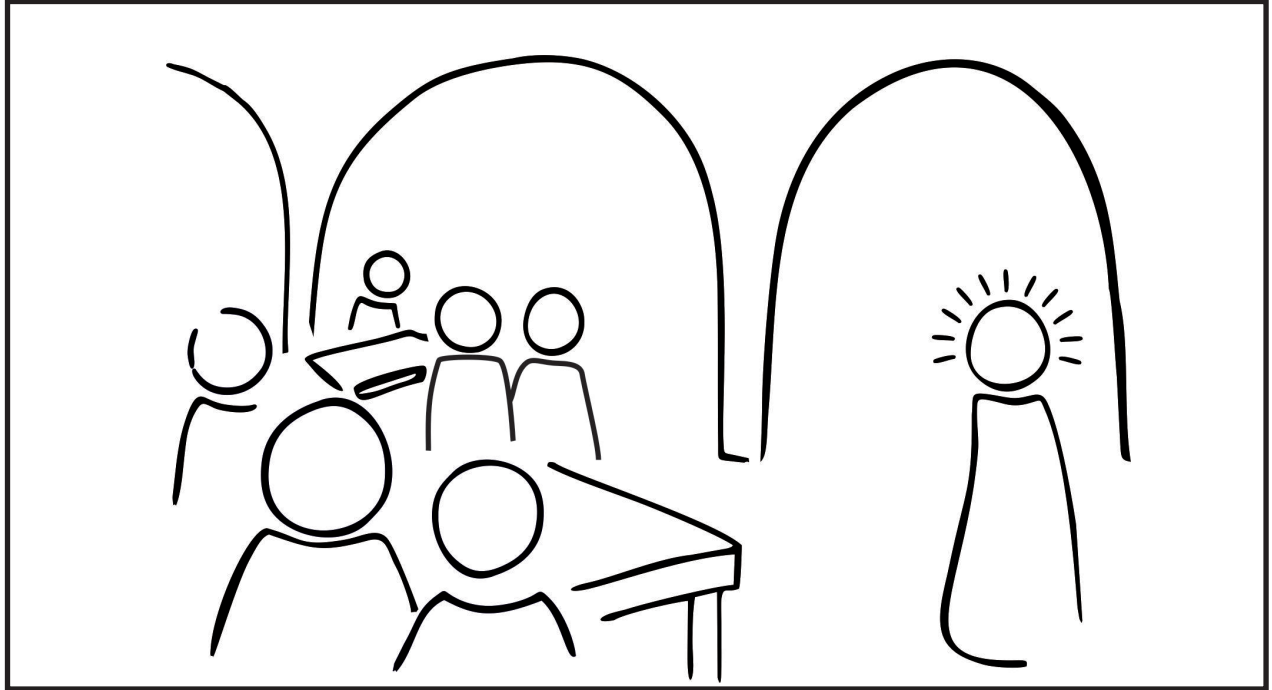
Preguntas de repaso

1. ¿Cómo era el templo en Jerusalén diferente a nuestros templos?
2. ¿Cuándo ofrecían sacrificios los sacerdotes?
3. ¿Qué dijo Jesús acerca del templo? ¿En qué se había convertido?
4. ¿Qué hizo Jesús con los vendedores?
5. ¿A quiénes sanó Jesús en el templo?
6. ¿Qué cantaron los niños a Jesús?

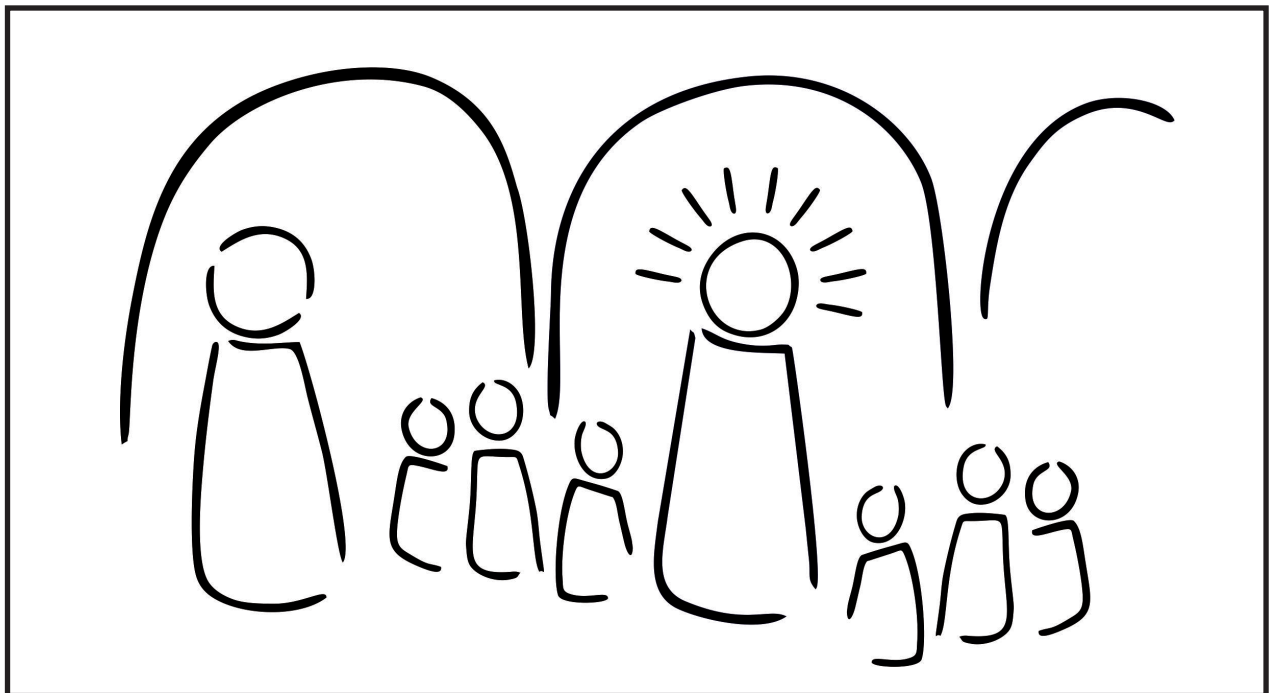
Ayudas didácticas

1. Dibujos que acompañan a la lección
2. Dibujos para la pizarra
3. Texto para memorizar
4. Un látigo, para mostrar cómo Jesús echó a los vendedores
5. Material de arte para la actividad de repaso
6. Título para el mural, páginas 4 y 5

La casa de oración



Jesús reprende a los vendedores y cambistas



Los niños alaban a Jesús

Nuestra Casa de Oración



**Escrito está... “Mi casa será llamada
casa de oración.” *Mateo 21:13***

Nuestra Casa de Oración

**Escrito está... “Mi casa será llamada
casa de oración.” Mateo 21:13**

Escrito está...

**“Mi casa será llamada
casa de oración.”**

Mateo 21:13

Escrito está...

“Mi casa será llamada
casa de oración.”

Mateo 21:13